Año XXI. Domingo 18 de Julio de 1875. Numero 537.

BOLETIN ECLESIASTICO DE LA DIOCESIS DE CADIZ.

Este Boletin no se publicará periódicamente, sino cuando á juicio de Ntro. Illmo. Prelado fuere necesario.

El precio de la suscricion será el mismo que ha venido satisfaciéndose desde que se estableció el Boletin; haciéndose efectivo luego que se hubiere publicado el número de ejemplares equivalente al de los Domingos de un mes.

EPISTOLA ENCICLICA
DE NUESTRO SANTISIMO PADRE POR LA DIVINA PROVIDENCIA
PAPA PIO IX.

A todos los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y demás Ordinarios de los lugares, en gracia y comunion con la Sede Apostólica, y á todos los fieles cristianos

PIO IX PAPA:

Venerables Hermanos y amados Hijos,

Salud y bendicion Apostólica.

Impelido por las graves calamidades de la Iglesia y de este siglo, así como por la necesidad de implorar la proteccion divina, no hemos dejado

---

SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI
PII
DIVINA PROVIDENTIA
PAPÆ IX
EPISTOLA ENCYCLICA

AD OMNES
PATRIARCHAS, PRIMATES, ARCHIEPISCOPOS, EPISCOPOS,
ALIOSQUE LOCORUM ORDINARIOS
GRATIAM ET COMMUNIONEM CUM APOSTOLICA SEDE HABENTES
ET AD CHRISTIFIDELES UNIVERSOS.

PIUS PP. IX.

Venerabiles fratres, dilecti filii, salutem et apostolicam benedictionem.

Gravibus Ecclesiæ et hujus sæculi calamitatibus ac divini præsidii implorandi necessitate permoti, nunquam Nos Pontificatus nostri tempore

jamás, durante Nuestro Pontificado, de excitar al pueblo cristiano á que se esfuerce en aplacar la majestad de Dios, y merecer la celestial clemencia con las santas costumbres de su vida, con obras de penitencia y con el piadoso ejercicio de la oracion. Muchas veces con este fin hemos abierto á los fieles de Cristo con liberalidad Apostólica los tesoros espirituales de las indulgencias, para que, excitados con esto á la verdadera penitencia, y purificados de las manchas del pecado por medio del sacramento de la reconciliacion, se acercasen con mas confianza al trono de la gracia, y se hiciesen dignos de que sus oraciones fuesen benignamente acogidas por Dios. Esto hemos creido oportuno hacer, entre otras ocasiones, con motivo del sacrosanto Concilio ecuménico del Vaticano, para que una obra tan importante, emprendida en bien de la Iglesia universal, fuese ayudada tambien por las oraciones de la Iglesia toda en la presencia de Dios. Y, aunque la celebracion de ese Santo Concilio haya sido suspendida á causa de las calamidades de los tiempos, hemos ordenado y declarado que la indulgencia promulgada con esta ocasion en forma de jubileo, mantuviese su fuerza, firmeza y vigor, como hasta ahora lo mantiene, para bien del pueblo fiel. Continuando empero los mismos desgraciados tiempos, entramos ya en el año mil ochocientos setenta y cinco, es decir, en el año que señala aquel espacio de tiempo que la santa costumbre de nuestros antepasados y los decretos de los Romanos Pontífices nuestros predecesores consagraron á la celebracion del solemne jubileo universal.

Los documentos históricos antiguos y modernos demuestran con cuánta veneracion y religiosidad haya sido celebrado semejante año de jubileo, cuando la tranquilidad de la Iglesia permitió observar las ceremonias prescritas: pues siempre fué considerado como un año de saludable expiacion

---

excitare prætermisimus christianum populum, ut Dei majestatem placare et celestem clementiam sanctis vitæ moribus, pœnitentiæ operibus, et piis supplicationum officiis promereri adniteretur. In hunc finem pluries spirituales indulgentiarum thesauros apostolica liberalitate christifidelibus reseravimus, ut inde ad veram pœnitentiam incensi per reconciliationis sacramentum a peccatorum maculis expiati, ad thronum gratiæ fidentius accederent, ac digni fierent ut eorum preces benigne a Deo exciperentur. Hoc autem uti alias, sic præsertim occasione sacrosancti Oecumenici Vaticani Concilii præstandum censuimus, ut gravissimum opus ad Ecclesiæ universæ utilitatem institutum, totius pariter Ecclesiæ precibus apud Deum adjuvaretur, ac suspensa licet ob temporum calamitates ejusdem Concilii celebratione, indulgentiam tamen in forma Jubilæi consequendam ea occasione promulgatam, in sua vi, firmitate, et vigore manere, uti manet adhuc, ad populi fidelis bonum ediximus et declaravimus. Verum procedente miserorum temporum cursu, adest jam annus septuagesimus quintus supra millesimum octingentesimum, annus nempe qui sacrum illud temporis spatium signat, quod sancta majorum nostrorum consuetudo, et Romanorum Pontificum prædecessorum nostrorum instituta universalis Jubilæi solemnitati celebrandæ consecrarunt. Quanta Jubilæi annus, ubi tranquilla Ecclesiæ tempora illum rite celebrari annuerunt, veneratione et religione sit cultus, vetera ac recentiora historiæ monumenta testantur; habitus enim semper fuit uti annus salutaris expiationis totius christiani populi, uti annus redemptionis et gratiæ, remissionis et indulgentiæ, quo ad hanc almam urbem nostram et Petri Sedem ex toto orbe concurrebatur, et fidelibus uni-

para todo el pueblo cristiano; como un año de redencion y de gracia, de remision é indulgencia, en el cual se acudia de todas partes á esta nuestra gran ciudad y Sede de Pedro; y excitados los fieles todos á las prácticas de piedad, se les proporcionaban abundantísimos medios de reconciliacion y de gracia para la salvacion de sus almas. El mismo siglo actual ha presenciado esa piadosa y santa solemnidad; pues cuando Leon XII, nuestro predecesor de feliz memoria, publicó el jubileo de 1825, fué acogido este beneficio con tanto fervor por parte del pueblo cristiano, que el mismo Pontífice pudo felicitarse de la grande y contínua concurrencia de peregrinos á esta ciudad durante todo el año, y de los admirables y brillantes ejemplos que en ella se vieron de religion, de piedad, de fé, de caridad y de todas las virtudes. ¡Ojalá fuese ahora tal Nuestra condicion y la de las cosas civiles y sagradas, que nos permitiera celebrar felizmente segun el antiguo rito y costumbre de nuestros mayores, esta solemnidad del gran jubileo, que en el año de 1850 tuvimos que omitir por las tristes circunstancias de los tiempos! Pero Dios ha permitido que, en vez de cesar, hayan ido en aumento aquellas grandes dificultades que nos impidieron publicarle entónces. Sin embargo de todo, reflexionando atentamente sobre tantos males que afligen á la Iglesia, sobre tantos ataques de sus enemigos encaminados á extirpar de los corazones la fé cristiana, á corromper la sana doctrina y difundir el veneno de la impiedad; sobre tantos escándalos como ofrecen por todas partes á los fieles de Cristo, sobre la corrupcion espantosamente difundida de costumbres; y sobre la torpe transgresion del derecho divino y humano, tan general como fecunda en ruinas, que tiende á arrancar del corazon de los hombres el sentimiento mismo de lo recto; considerando que en medio de tan grande cúmulo de males debe ser tambien mayor

---

versis ad pietatis officia excitatis cumulatissima quæque reconciliationis et gratiæ præsidia in animarum salutem offerebantur. Quam piam sanctamque solemnitatem hoc ipsum nostrum sæculum vidit, cum nempe Leone XII fel. record. prædecessore nostro Jubilæum anno 1825 indicente, tanto christiani populi fervore hoc beneficium exceptum fuit, ut idem Pontifex perpetuum in hanc urbem peregrinorum per totum annum concursum adfuisse, et religionis, pietatis, fidei, charitatis, omniumque virtutum splendorem in ea mirifice eluxisse gratulari potuerit! Utinam ea nunc nostra et civilium ac sacrarum rerum conditio esset, ut quam Jubilæi maximi solemnitatem anno hujus sæculi 1850 ocurrentem, propter luctuosam temporum rationem, Nos omittere debuimus, nunc saltem feliciter celebrare possemus juxta veterem illum ritum et morem, quem majores nostri servare consueverunt! At, Deo sic permittente, non modo non sublatæ, sed auctæ magis in dies sunt magnæ illæ difficultates, quæ tunc temporis Nos ab indicendo Jubilæo prohibuerunt. Verumtamen reputantes Nos animo tot mala quæ Ecclesiam affligunt, tot conatus hostium ejus ad Christi fidem ex animis revellendam, ad sanam doctrinam corrumpendam et impietatis virus propagandum conversos, tot scandala quæ in Christo credentibus ubique objiciuntur, corruptelam morum late manantem ac turpem divinorum humanorumque jurium eversionem tam late diffusam tot fecundam ruinis, quæ ad ipsum recti sensum in hominm animis labefactendum spectat, ac considerantes in tanta congerie malorum, majori etiam nobis pro Apostolico nostro munere curæ esse debere, ut fides, religio ac pietas muniatur ac vigeat, ut precum spiritus late foveatur et augeatur, ut lapsi

la solicitud de nuestro Apostólico ministerio para que la fé, la religion y la piedad se robustezcan y vigoricen, el espíritu de oracion se fomente y crezca, los pecadores se muevan á la penitencia del corazon y á la enmienda de sus costumbres, y los pecados que merecieron la ira de Dios, sean redimidos con obras santas, á todo lo cual se dirige principalmente la celebracion del santo jubileo: hemos juzgado que en la presente ocasion no debiamos privar á los pueblos cristianos de tan saludable beneficio, si bien en la forma que los tiempos permiten, para que confortado por este medio el espíritu, marchen cada dia mas fervorosos por las sendas de la justicia, y expiadas sus culpas, consigan mas fácil y copiosamente el perdon y la misericordia divina.

Escuche, pues, toda la Iglesia militante de Cristo nuestras voces con las que para la exaltacion de la Iglesia, para la santificacion del pueblo cristiano y para gloria de Dios, decretamos, anunciamos y promulgamos este universal y máximo jubileo que ha de durar todo el año próximo de 1875. Suspendiendo en consideracion á él, y declarando suspendida por nuestro beneplácito y de esta Apostólica Sede la indulgencia ya arriba mencionada, concedida con motivo del Concilio Vaticano, abrimos abundantemente aquel celestial tesoro, que adquirido con los méritos, sufrimientos y virtudes de nuestro Señor Jesucristo, de su madre Vírgen y de todos los Santos, ha sido cometido á nuestra dispensacion por el Autor de la salud humana.

Confiado por tanto en la misericordia de Dios y en la autoridad de sus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, y en virtud de la suprema potestad de atar y desatar que el Señor Nos confirió, aunque indignos, á todos y á cada uno de los cristianos, ya residan en nuestra ciudad, ó vengan á ella, ya se hallen fuera de Roma en cualquiera parte del mundo, si per-

---

ad cordis pœnitentiam et morum emendationem excitentur, ut peccata, quæ iram Dei meruerunt, sanctis operibus redimantur, quos ad fructus maximi Jubilæi celebratio præcipue dirigitur; pati Nos non debere putavimus, ut hoc salutari beneficio, servata ea forma quam temporum conditio sinit, christianus populus hac occasione destitueretur, ut inde confortatus spiritu in viis justitiæ in dies alacrior incedat, et expiatus culpis facilius ac uberius divinam propitiationem et veniam assequatur. Excipiat igitur universa Christi militans Ecclesia voces nostras, quibus ad ejus exaltationem, ad christiani populi sactificationem et ad Dei gloriam universale maximumque Jubilæum integro anno 1875 proxime insequenti duraturum indicimus, anunciamus et promulgamus; cujus Jubilæi causa et intuitu superius memoratam indulgentiam occasione Vaticani Concilii in forma Jubilæi concessam, ad beneplacitum nostrum et hujus Apostolicæ Sedis suspendentes ac suspensam declarantes, cœlestem illum thesaurum latissime recludimus, quem ex Christi Domini ejusque Virginis Matris omniumque sanctorum meritis, passionibus ac virtutibus comparatum, auctor salutis humanæ dispensatione nostræ concredidit.

Itaque Dei misericordia et beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus auctoritate confisi, ex suprema ligandi atque solvendi, quam Nobis Dominus, licet inmeritis, contulit potestate, omnibus et singulis Christifidelibus, tum in alma urbe nostra degentibus, vel ad eam advenientibus, tum extra urbem prædictam in quacumque mundi parte existentibus, et in Apostolicæ Sedis gratia et obedientia manentibus, vere pœnitentibus et confessis et sacra communione refectis, quorum primi BB. Petri et Pauli nec nonen S.

maneciendo en la gracia y obediencia de la Sede Apostólica, verdaderamente arrepentidos, confesados y comulgados, visitaren devotamente: los primeros las Basílicas de San Pedro y San Pablo, de San Juan de Letran y Santa María la Mayor, á lo menos una vez al dia, por espacio de quince, contínuos ó interpolados, dias naturales, ó bien eclesiásticos, esto es, computados desde las primeras vísperas hasta el total crepúsculo vespertino del siguiente; y los fieles de fuera de Roma su propia catedral ó la mayor de la ciudad ó pueblo y otras tres de la misma poblacion ó de sus arrabales, que los Ordinarios locales, sus vicarios ú otros por su mandato designarán, luego que hayan tenido conocimiento de estas nuestras Letras, si visitaren, pues, estas iglesias devotamente al menos una vez al dia por espacio de quince contínuos ó interpolados, como arriba se ha dicho, y allí elevaren sus piadosas oraciones á Dios por la prosperidad y exaltacion de la iglesia católica y de esta Apostólica Sede, por la extirpacion de las herejías, por la conversion de todos los que yerran, por la paz y union de todo el pueblo cristiano y segun nuestra mente; les otorgamos y concedemos misericordiosamente en el Señor por una vez durante el plazo de dicho año la plenísima indulgencia, remision y perdon de todos sus pecados correspondiente al año del jubileo; facultándolos además para poder aplicar esta indulgencia á las almas de los difuntos que hayan partido de esta vida en la caridad de Dios.

Los navegantes y viajeros podrán ganar la misma indulgencia luego que regresen á su domicilio, ó se estacionen y paren en otro punto, haciendo las obras mencionadas y visitando otras tantas veces la iglesia catedral ó mayor, ó la parroquial del lugar en que se detengan.

Concedemos tambien á los referidos Ordinarios locales que por si

---

Joannis Lateranensis et S. Mariæ Majoris de urbe Basilicas semel saltem in die per quindecim continuos aut interpolatos dies, sive naturales sive etiam ecclesiasticos, nimirum a primis vesperis unius diei usque ad integrum ipsius subsequentis diei vespertinum crepusculum computandos, alteri autem Ecclesiam ipsam cathedralem seu majorem aliasque tres ejusdem civitatis aut loci sive in illius suburbiis existentes ab Ordinariis locorum vel eorum Vicariis aliisve de ipsorum mandato, posquam ad illorum notitiam hæ nostræ Literæ pervenerint, designandas, semel pariter in die per quindecin continuos aut interpolatos dies, ut supra, devote visitaverint, ibique pro catholicæ Ecclesiæ et hujus Apostolicæ Sedis prosperitate et exaltatione, pro extirpatione hæresum, omniunque errantium conversione, pro totius populi christiani pace et unitate ac juxta mentem nostram pias ad Deum preces effuderint, ut plenissimam anni Jubilæi omnium peccatorum suorum indulgentiam, remissionem et veniam, annuo temporis spatio superius memorato semel consequantur, misericorditer in Domino concedimus et impertimus, annuentes etiam ut hæc indulgentia animabus quæ Deo in charitate conjunctæ ex ac vita migraverint, per modum suffragil appllcare possit ac valeat.

Navigantes vero et iter agentes, ut, ubi ad sua domicilia seu alio ad certam stationem se receperint, suprascriptis peractis et visitata totidem vicibus Ecclesia Cathedrali vel majori, aut parochiali loci eorum domicilii seu stationis hujusmodi, eamdem indulgentiam consequi possint et valeant. Nec non prædictis locorum Oordinariis ut cum monialibus oblatis aliisqui puellis aut mulieribus, sive in monasteriorum clausura, sive in

mismos ó por medio de los Prelados regulares ó superiores respectivos, ó valiéndose de confesores prudentes, puedan conmutar en otras obras de religion y piedad las visitas expresadas, á las monjas y otras jóvenes ó mujeres que viven en la clausura de los monasterios, ó en otras casas ó comunidades religiosas ó piadosas; así como tambien á los anacoretas y ermitaños, y á otros cualesquiera láicos ó eclesiásticos, seculares ó regulares que se hallen presos ó cautivos, ó imposibilitados por alguna dolencia corporal ú otro cualquier impedimento. Y tambien para que puedan dispensar de la comunion á los niños que no han sido hasta ahora admitidos á ella, imponiéndoles en su lugar otras obras de piedad, caridad ó religion, que deberán cumplir todos ellos en vez de la comunion ó de las visitas respectivamente dispensadas.

A los Capítulos y Congregaciones, tanto de seglares como de regulares, cofradías, hermandades, universidades ó colegios cualesquiera, que visiten las iglesias procesionalmente, podrán reducir, segun su prudente arbitrio, el número de visitas.

Además de esto, á las monjas y sus novicias concedemos que para el efecto de este jubileo puedan elegir á cualquiera confesor que esté aprobado para confesar religiosas por el actual Ordinario del lugar en que están situados sus monasterios y á todos y cada uno de los demás fieles de Cristo de uno y otro sexo, láicos ó eclesiásticos, seculares ó regulares, de cualquier órden, congregacion ó instituto, aunque sea digno de especial mencion, que puedan confesarse con cualquier confesor de los aprobados para confesar seglares por los Ordinarios de las ciudades, diócesis ó territorios en que hayan de hacer sus confesiones dentro del año con intencion de ganar este jubileo, y de cumplir las demás obras necesarias

---

aliis religiosis aut piis domibus et communitatibus, vitam ducentibus, anachoretis quoque et eremitis, ac aliis quibuscumque tam laicis, quam ecclesiasticis personis sæcularibus, vel regularibus in carcere, aut captivitate existentibus, vel aliqua corporis infirmitate, seu alio quocumque impedimento detentis, quominus supra expressas visitationes exequi possint; super præscriptis hujusmodi visitationibus tantummodo; cum pueris autem, qui nondum ad primam communionem admissi sint, etiam super communione hujusmodi dispensare, ac illis omnibus, et singulis sive per se ipsos, sive per eorum earumque regulares Prælatos aut superiores, vel per prudentes confessarios alia pietatis, charitatis aut religionis opera in locum visitationum hujusmodi seu respective in locum sacramentalis communionis prædictæ ab ipsis adimplenda præscribere; atque etiam Capitulis et Congregationibus tam sæcularium, quam regularium, sodalitatibus, confraternitatibus, universitatibus, seu collegiis quibuscumque Ecclesias hujusmodi processionaliter visitantibus, easdem visitationes ad minorem numerum pro suo prudenti arbitrio reducere possint ac valeant, earumdem tenore præsentium concedimus pariter et indulgemus.

Insuper iisdem monialibus, earumque novitiis, ut sibi ad hunc effectum confessarium quemcumque ad excipiendas monialum confessiones ab actuali Ordinario loci, in quo earum monasteria sunt constituta, approbatum: caeteris autem omnibus et singulis utriusque sexus Christifidelibus tam laicis quam ecclesiasticis sæcularibus, et cujusvis ordinis, congregationis, et instituti etiam specialiter nominandi regularibus licentiam concedimus et facultatem, ut sibi ad eumdem effectum eligere possint

para ello, los cuales por esta vez y solo en el fuero de la conciencia, podrán absolverlos de las sentencias y censuras de excomunion, suspension y otras eclesiásticas, *as jure* ó *ab homine*, impuestas ó aplicadas por cualquiera causa, aunque sean reservadas á los Ordinarios de los lugares y á la Sede Apostólica, y aun en los casos reservados de una manera especial al Sumo Pontífice y á la Sede Apostólica y que no se entenderian comprendidos en otras concesiones por ámplias que fuesen; y que asimismo puedan absolverlos de todos los pecados y excesos por graves y enormes que sean, y aunque sean igualmente reservados á los mismos Ordinarios, á Nos y á la Sede Apostólica del modo dicho, imponiéndoles penitencia saludable y lo demás que de derecho debe exigírseles. Les concedemos y otorgamos tambien con la misma autoridad y amplitud de benignidad Apostólica que puedan conmutar en otras obras piadosas y saludables cualesquiera votos, aunque hayan sido hechos con juramento y sean reservados á la Sede Apostólica, exceptuando sin embargo los de castidad, religion y obligacion aceptada por tercera persona, ó en que pueda haber perjuicio de tercero, como asimismo los penales preservativos de pecado, á no ser que la conmutacion que en este caso se haga, sea no menos eficaz para evitar el pecado, que la materia anterior del voto. A los penitentes ordenados *in sacris*, aunque sean regulares, podrán tambien los confesores dispensarlos para el ejercicio de las órdenes y promocion á otras mayores, de las irregularidades ocultas, contraidas únicamente por violacion de censuras.

No intentamos empero por las presentes Letras, dispensar ó dar facultad para dispensar, habilitar y restituir á su antiguo estado, áun en el fuero de la conciencia, á los incursos en otra cualquiera irregularidad

---

quemcumque presbyterum confessarium tam sæcularem, quam cujusvis etiam diversi ordinis et instituti regularem ab actualibus pariter Ordinariis, in quorum civitatibus, diœcesibus, et territoriis confessiones hujusmodi excipiendæ ererunt, ad personarum sæcularium confessiones audiendas approbatum; qui intra dictum anni spatium illas et illos, qui scilicet præsens Jubilæum consequi sincere et serio statuerint, atque ex hoc animo ipsum lucrandi, et reliqua opera ad id lucrandum necessaria adimplendi ad confessionem apud ipsos peragendam accedant, hac vice, et in foro conscientiæ dumtaxat ab excomunicationis, suspensionis, et aliis ecclesiasticis sententiis, et censuris a jure vel ab homine quavis de causa latis seu inflictis, etiam Ordinariis locorum et Nobis seu Sedi Apostolicæ, etiam in casibus cuicumque, ac Summo Pontifici et Sedi Apostolicæ speciali licet forma reservatis, et qui alias in concessione quamtumvis ampla non intelligerentur concessi, nec non abomnibus peccatis, et excessibus quantumcumque gravibus et enormibus, etiam iisdem Ordinariis ac Nobis et Sedi Apostolicæ, ut præfertur, reservatis, injuncta ipsis pœnitentia salutari, aliisque de jure injungendis absolvere; nec non vota quæcumque etiam jurata ac Sedi Apostolicæ reservata (castitatis, religionis, et obligationis, quæ a tertio acceptata fuerint, seu in quibus agatur de præjudicio tertii semper exceptis, nec non pœnalibus, quae præservativa a peccato nuncupantur, nissi conmutatio futura judicetur ejusmodi, ut non minus á peccato conmitendo refraenet, quam prior voti materia) in alia pia et salutaria opera conmutare, et cum poenitentibus hujusmodi in sacris ordinibus constitutis etiam regularibus super occultam irregularita-

pública ú oculta, ó en defecto, nota, incapacidad ó inhabilidad de cualquier modo contraida; ni tampoco derogar la Constitucion de Benedicto XIV de feliz memoria, que comienza *Sacramentum Pœnitentiæ* dada en las calendas de Junio de 1741, primer año de su pontificado, con sus oportunas declaraciones. Ni queremos, por último, que las mismas presentes Letras puedan ó deban sufragar á aquellos que se hallan *nominatim* excomulgados, suspensos ó entredichos por Nos y por la Silla Apostólica ó por algun Prelado ó juez eclesiástico, ó que hayan sido declarados ó denunciados públicamente como incursos en estas sentencias y censuras, á no ser que dentro del año del jubileo hayan dado satisfaccion, y se hayan compuesto en caso necesario con las partes interesadas.

Por lo demás, si algunos, despues de haber principiado las obras prescritas con intencion de ganar el jubileo, prevenidos por la muerte no pudieren completar el número de visitas prescrito; deseando Nos favorecer benignamente su piadosa y pronta voluntad, queremos que, si verdaderamente arrepentidos se han confesado y recibido la sagrada comunion, ganen la mencionada indulgencia y remision, como si realmente hubiesen practicado todas las visitas de las iglesias en la forma determinada. Mas, si algunos despues de haber obtenido en virtud de las presentes Letras la absolucion de censuras, las conmutaciones de votos ó cualquiera de las dispensas dichas, cambiaren aquel sério y sincero propósito que es enteramente preciso, de ganar el jubileo, y por consiguiente de hacer las demás obras necesarias para ganarlo, aunque difícilmente se los puede juzgar libres de pecado, con todo decretamos y declaramos que aquellas absoluciones, conmutaciones y dispensas obtenidas con la mencionada disposicion, permanecen en su vigor.

---

tem ad exercitium eorumdem ordinum, et ad superiorum assecutionem ob censurarum violationem dumtaxat contracta dispensare possint et valeant, eadem auctoritate, et Apostolicæ benignitatis amplitudine concedimus et indulgemus.

Non intendimus autem per præsentes super aliqua alia irregularitate vel publica vel occulta seu defectu aut nota, aliave incapacitate, aut inhabilitate quoquomodo contractis dispensare, vel aliquam facultatem tribuere super præmissis dispensandi, seu habilitandi, et in pristinum statum restituendi etiam in foro conscientiæ; neque etiam derogare Constitutioni cum opportunis declarationibus editæ a fel, record Benedicto XIV prædecessore nostro incipien. *Sacramentum pœnitentiæ* sub datum kalendis Junii anno Incarnationis Dominicae 1741, pontificatus sui anno primo. Neque demum easdem prœsentes iis qui a nobis et Apostolica Sede, vel ab aliquo Prelato, seu judice ecclesiastico nominatim excommunicati, suspensi, interdicti seu alias in sententias et censuras incidisse declarati, vel publici denuntiati fuerint, nisi intra tempus anni prædicti satisfecerint, et cum partibus, ubi opus fuerit, concordaverint, ullo modo suffragari posse, aut debere.

Cæterum si qui post inchoatum hujus Jubilæi consequendi animo, præscriptorum operum implementum, morte præventi præfinitum visitationum numerum complere nequiverint, Nos piæ promptæque illorum voluntati benigne favere cupientes, eosdem vere pœnitentes, et confessos, ac sacra communione refectos prædictæ indulgentiæ et remisionis participes perinde fieri volumus, ac si prædictas Ecclesias diebus præs-

Queremos tambien y decretamos que las presentes Letras sean en todas sus partes válidas y eficaces, surtiendo todos sus efectos donde quiera que fueren publicadas y ejecutadas por los Ordinarios locales; y que sirvan plenísimamente para todos los cristianos que se hallan en la gracia y obediencia de la Silla Apostólica, y residan en los mismos lugares, ó lleguen á ellos despues de una navegacion ó viaje: sin que obsten las constituciones que prohiben conceder indulgencias *ad instar*, ni otras Apostólicas, ni las constituciones, ordenaciones y cualesquiera reservas de absoluciones, relajaciones y dispensas generales ó especiales publicadas por Concilios universales, provinciales y sinodales, y sin que obsten tampoco los estatutos, leyes, usos y costumbres de cualesquiera Ordenes mendicantes, militares, Congregaciones é institutos; aunque se hallen robustecidos con juramento, confirmacion Apostólica ó de cualquier otro modo; ni los privilegios, indultos y Letras Apostólicas otorgados á las mismas Ordenes y Congregaciones, señaladamente los que prohiben á sus súbditos confesar sus pecados fuera de la propia religion: pues todos y cada uno de ellos los derogamos por esta vez y para el solo efecto de las presentes Letras, aun cuando fuese necesario para su derogacion hacer de los mismos y de su tenor especial, determinada, expresa é individual mencion, ó debiese observarse para esto alguna forma particular, sin que obste en fin ninguna otra cosa en contrario.

Pero mientras en virtud del cargo Apostólico que Nos está encomendado y de aquella solicitud con que debemos abrazar todo el rebaño de Cristo, ofrecemos esta saludable oportunidad de conseguir el perdon y la gracia, no podemos menos de rogar y conjurar ardientemente por el nom-

---

criptis reipsa visitassent. Si qui autem post obtentas vigore præsentium absolutiones a censuris, aut votorum commutationes, seu dispensationes prædictas, serium illud ac sincerum ad id alias requisitum propositum ejusdem Jubilæi lucrandi, ac proinde reliqua ad id lucrandum necessaria opera edimplendi mutaverint, licet propter id ipsum a peccati reatu immunes censeri vix possint; nihilominus hujusmodi absolutiones, commutationes et dispensationes ab ipsis cum prædicta dispositione obtentas in suo vigore persistere decernimus et declaramus.

Præsentes quosque Litteras per omnia validas et efficaces existere suosque plenarios effectus ubicumque per locorum Ordinarios publicatæ et executioni demandatæ fuerint sortiri et obtinere, omnibusque Christifidelibus in Apostolicæ Sedis gratia et obedientia manentibus in hujusmodi locis commorantibus, sive ad illa postmodum ex navigatione et itinere se recipientibus plenissime suffragari volumus, atque decernimus: non obstantibus de Indulgentiis non concedendis ad instar, aliisque Apostolicis, et in universalibus, provincialibus, et synodalibus Conciliis editis constitutionibus, ordinationibus et generalibus seu specialibus absolutionum, seu relaxationum, ac dispensationum reservationibus, necnon quorumcumque etiam mendicantium, et militarium ordinum, congregationum et institutorum etiam juramento, confirmatione apostolica vel quavis firmitate alia roboratis, statutis, legibus, usibus et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis, et Litteris Apostolicis eisdem concessis, præsertim in quibus caveatur expresse, quod alicujus ordinis, congregationis et instituti hujusmodi professores, extra propriam religionem peccata sua confiteri prohibeantur. Quibus omnibus et singulis etiamsi pro illo-

bre de Nuestro Señor y Príncipe de todos los pastores Jesucristo, á todos los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos ú otros Ordinarios de los lugares, á los Prelados ó quienes á falta de ellos legítimamente ejercen su jurisdiccion y se hallen en gracia y comunion con la Sede Apostólica, que anuncien tan grande bien á los pueblos puestos á su cargo, y con gran diligencia procuren que todos los fieles reconciliados con Dios por medio de la penitencia se aprovechen de la gracia del jubileo en beneficio y utilidad de sus almas.

Así que, Venerables Hermanos, pondreis vuestro mayor cuidado, despues de implorar con oraciones públicas la divina clemencia para que derrame sus luces y gracias sobre los entendimientos y corazones de todos, en dirigir por medio de instrucciones y advertencias oportunas al pueblo fiel, á fin de que perciba el fruto del jubileo, y comprenda bien su naturaleza y eficacia para el bien y utilidad de sus almas; pues que en el jubileo cristiano por la virtud de Cristo Señor se confieren abundantísimamente de una manera espiritual aquellos bienes que la ley antigua, figura y sombra de lo futuro, conferia al pueblo judáico en cada cincuenta años; y para que aprenda al mismo tiempo el valor de las indulgencias, y todas aquellas cosas que debe practicar para una confesion fructuosa de los pecados y para recibir santamente el Sacramento de la Eucaristía.

Mas por cuanto, además del ejemplo, son necesarios los trabajos del ministerio eclesiástico, para conseguir en el pueblo de Dios los deseados frutos de santificacion; no os olvideis, Venerables Hermanos, de excitar el celo de vuestros sacerdotes, á que se presten gustosos á ejercer, particularmente en este tiempo, su ministerio de salud; y mucho aprovechará para

---

rum sufficienti derogatione de illis eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa et individua mentio facienda, vel alia exquisita forma ad id servanda foret, hujusmodi tenore pro insertis, et formas pro exactissime servatis habentes pro hac vice, et ad præmissorum effectum dumtaxat plenissime derogamus, caterisque contrariis quibuscumque.

Dum vero pro Apostolico munere quo fungimur, et pro ea sollicitudine qua universum Christi gregem complecti debemus, salutarem hanc remissionis et gratiæ consequendæ opportunitatem proponimus, facere non possumus, quin omues Patriarchas, Primates, Archiepiscopos, Episcopos aliosve Ordinarios locorum, Prælatos sive ordinariam localem jurisdictionem in defectu Episcoporum et Prælatorum hujusmodi legitime exercentes, gratiam et communionem Sedis Apostolicæ habentes, per nomen Domini Nostri et omnium Pastorum Principis Iesu Christi enixe rogemus et obsecremus, ut populis fidei suæ commissis tantum bonum annuncient, summoque studio agant, ut fideles omnes per pœnitentiam Deo roconciliati Jubilei gratiam in animarum suarum lucrum utilitatemque convertant.

Itaque Vestræ imprimis curæ erit, Venerabiles Fratres, ut implorata primum publicis precibus Divina Clementia ad hoc ut omnium mentes et corda sua luce et gratiâ perfundat, opportunis instructionibus et admonitionibus Christiana plebs ad percipiendum Iubilæi fructum dirigatur atque accurate intelligat quæ sit christiani Iubilæi ad animarum utilitatem ac lucrum vis et natura, in quo spirituali ratione ea bona per Christi Domini virtutem cumulatissime complentur, quæ anno quolibet quinquagesimo apud Iudaicum Populum lex vetus nuncia futurorum invexerat; ut-

el bien general, donde esto pueda hacerse, que ellos mismos adelantándose al pueblo cristiano con el ejemplo de su piedad y religion, renueven el espíritu de su santa vocacion por medio de ejercicios espirituales para que mas útil y saludablemente desempeñen su ministerio, y preparen al pueblo con sagradas misiones por el órden y forma que vosotros mismos las prescribais. Y habiendo tantos males que reparar y tantos bienes que promover en este siglo, empuñad la espada del espíritu que es la palabra de Dios, y no perdoneis á ningun cuidado, para mover á vuestro pueblo, á la detestacion del horrible crímen de la blasfemia que no respeta en este tiempo ni las cosas mas santas, y al cumplimiento de los deberes de santificar los dias festivos y guardar las leyes de la Iglesia sobre el ayuno y la abstinencia, para librarse así de los castigos que el desprecio de estas cosas atrae sobre la tierra. Tambien debeis emplear vuestro celo y vigilante constancia en mantener la disciplina del clero, y promover su recta instruccion, así como en hacer todo lo posible para preservar la asediada juventud, que vosotros sabeis muy bien cuán grandes peligros la amenazan y á cuán grave ruina se halla expuesta. Este mal fué tan acerbo para el corazon mismo de nuestro divino Redentor, que contra sus autores pronunció estas palabras: "Cualquiera que escandalizare á alguno de estos pequeñuelos que creen en mí, mejor le fuera que le atasen al cuello una piedra de molino y le arrojasen al mar."

Nada hay mas digno del tiempo del sagrado jubileo que el ejercicio diligente de todo género de obras de caridad. Por lo que será muy propio de vuestro celo, Venerables Hermanos, fomentar y estimular la limosna en beneficio del pobre para redimir con ella los pecados, pues que tantos bie-

---

que simul apte edoceatur de indulgentiarum vi, ac de iis omnibus, quæ ad fructuosam peccatorum confessionem et ad Sacramentum Eucharistiæ sancte percipiendum peragere debeat. Quoniam vero nedum exemplum, sed ministerii ecclesiastici opera omnino requiritur, ut in populo Dei optati sanctificationis fructus habeantur, vestrorum Sacerdotum zelum, VV. Fratres, ad ministerium salutis hoc potissimum tempore alacriter exercendum inflammare non omittire: atque ad commune bonum, ubi hoc fieri possit, plurimum conferet, si ipsi pietatis et religionis exemplo christiano populo præeuntes, spiritualium exercitationum ope suæ sanctæ vocationis spiritum renovent, ut deinde utilius ac salutarius in suis muneribus explendis, et in sacris Missionibus apud populum habendis, statuto a Vobis ordine et ratione versentur. Cum porro tot sint hoc sæculo mala, quæ reparentur, et bona quæ promoveantur, assumentes gladium spiritus, quod est verbum Dei omnem curam impendite, ut populus vester ad detestandum immane crimen blasphemiæ adducatur, quo nihil est tam sanctum, quod hoc tempore non violetur, utque de diebus festis sancte colendis, de jejunii et abstinentiæ legibus ex Ecclesiæ Dei præscripto servandis sua officia cognoscat et impleat, atque ita vitare possit pœnas, quas harum rerum contemptus evocavit in terras. In tuenda Cleri disciplina, in recta Clericorum institutione curanda vestrum pariter studium ac zelus constanter advigilet, omnique qua potestis ratione auxilium circumventæ juventuti afferte, quæ in quanto discrimine sit posita, et quam gravi ruinæ obnoxia, a Vobis non ignoratur. Hoc mali genus ita acerbum fuit Divini Ipsius Redemptoris cordi, ut in eius auctores ea verba protulerit "*quisquis scandalizaverit unum ex his pusillis credentibus in me, bonum*

nes se le atríbuyen en la divina Escritura; y para que el beneficio de las limosnas sea mas amplio y el fruto de la caridad mas duradero, será oportunísimo ciertamente que los subsidios se empleen principalmente en favorecer y alentar aquellos piadosos institutos, que se juzguen mas provechosos en este tiempo para el bien de las almas y de los cuerpos. Si todos vosotros dirigís vuestros afanes y esfuerzos á conseguir tales bienes, no puede menos de hacer grandes progresos el reino de Cristo y su justicia y la clemencia celestial derramará sobre sus queridos hijos grande abundancia de superiores dones en este tiempo aceptable, en estos dias de salud.

A vosotros finalmente, hijos todos de la Iglesia católica, dirijimos nuestra palabra, y á todos y á cada uno exhortamos con paternal afecto, à que aprovecheis esta ocasion del jubileo para obtener el perdon, cual de vosotros lo exige un verdadero deseo de salvaros. Si lo fué en todo tiempo, mas necesario es en verdad ahora, hijos amadísimos, limpiar la conciencia de las obras muertas, inmolar sacrificios de justicia, hacer frutos dignos de penitencia, y sembrar en lágrimas para cosechar en gozo. Harto nos muestra la divina Magestad lo que de nosotros exige, cuando por nuestras maldades experimentamos hace tanto tiempo el peso de su indignacion, y el soplo del espíritu de su ira. Pues bien: *los hombres, siempre que se ven en una gravísima necesidad, suelen enviar legados á las gentes vecinas en demanda de auxilio. Enviemos nosotros con mucha mas raxon una embajada á Dios*, imploremos su socorro, acerquémosno á Él con el corazon, con oraciones, ayunos y limosnas: porque *cuanto mas nos acerquemos á Dios, otro tanto serán alejados de nosotros nuestros enemigos.* Pero sobre todo escuchad nuestra voz Apostólica, pues somos embajadores de Cristo, escuchadla vosotros

---

est ei magis si circumdaretur mola asinaria in collo eius et in mare mitteretur" (1). Nihil autem magis dignum est sacri Iubilei tempore, quam ut omnigenæ charitatis opera impensius exerceantur: ac propterea vestri etiam zeli erit, Venerabiles Fratres, stimulos addere, ut subveniatur pauperi, ut peccata eleemosynis redimantur, quarum tam multa bona in scripturis sacris recensentur: et quo latius charitatis fructus maneat ac stabilior evadat, opportunum admodum erit ut charitatis subsidia ad fovenda vel excitanda pia illa instituta conferantur, quæ utilitati animarum et corporum plurimum conducere hoc tempore existimantur. Si ad hæc bona assequenda omnium vestrum mentes et studia consenserint, fieri non potest, quin Regnum Christi et iustitia eius magna incrementa suscipiat, et hoc tempore acceptabili his diebus salutis magnam supernorum munerum copiam super filios dilectionis clementia cælestis effundat.

Ad Vos denique Catholicæ Ecclesiæ Filii universi sermonem Nostrum convertimus, omnesque et singulos paterno affectu cohortamur, ut hac Iubilæi veniæ assequendæ occassione ita utamini, quemadmodum sincerum salutis vestræ studium a vobis exposcit. Si unquam alias nunc certe pernecessarium est, Filii dilectissimi, conscientiam emundare ab operibus mortuis, sacrificare sacrificia iustitiæ, facere fructus dignos pœnitentiæ, et seminare in lacrymis ut cum exultatione metamus. Satis innuit divina Maiestas, quid a nobis postulet, cum iamdiu ob pravitatem nostram sub increpatione eius, sub inspiratione spiritus iræ sua laboremus. Iamvero *solent homines quotiescumque necessitatem arduam nimis patiuntur, ad proximas gentes*

---

(1) Marcus 9. 41.

los que os hallais fatigados y abrumados de trabajos, y que extraviados del camino de la salud gemís bajo el yugo de pasiones perversas y de la servidumbre diabólica. No desprecieis las riquezas de bondad, de paciencia y longanimidad de Dios; y ya que se os presenta un modo tan ámplio y tan fácil de ser perdonados, no querais con vuestra obstinacion haceros inexcusables ante el divino Juez, acumulando sobre vosotros ira para el dia de la venganza y de la manifestacion del justo juicio de Dios. Volved, pues, prevaricadores, al corazon, reconciliaos con Dios: el mundo y sus concupiscencias pasan; desechad las obras de las tinieblas, vestíos con las armas de la luz, dejad de ser enemigos de vuestra alma para devolverle la paz en este siglo y los eternos premios de los justos en el otro. Estos son nuestros votos: esto lo que no cesaremos de pedir al Señor clementísimo; y estos mismos bienes confiamos alcanzar colmadamente del Padre de las misericordias para todos los hijos de la Iglesia Católica, que se hayan unido con Nos en esta sociedad de oraciones.

Entre tanto, para el feliz y saludable fruto de esta santa obra, sea augurio y prenda de todas las gracias y de todos los celestiales dones la bendicion Apostólica que á todos vosotros. Venerables hermanos, y á vosotros, queridos Hijos, todos los que perteneceis al gremio de la Iglesia Católica, damos de lo íntimo del corazon y con el mas entrañable afecto en el Señor. Dado en Roma en San Pedro á veinte y cuatro de Diciembre de mil ochocientos setenta y cuatro, año vigésimo nono de nuestro Pontificado.

PIO PAPA IX.

---

auxilii causa destinare legatos. Nos quod est melius legationem ad Deum destinemus; ab Ipso imploremus auxilia, ad Ipsum nos corde, orationibus, ieiuniis et eleemosynis conferamus. Nam *quanto Deo viciniores fuerimus, tanto adversarii nostri a nobis longius repellentur* (1). Sed vos præcipue audite Apostolicam vocem, pro Christo enim legatione fungimur, vos qui laboratis et onerati estis, et a semita salutis errantes sub iugo pravarum cupiditatum et diabolicæ servitutis urgemini. Ne vos divitias bonitatis, patientiœ et longanimitatis Dei contemnatis; et dum tam ampla, tam facilis veniæ consequendæ copia paratur vobis, nolite contumacia vestra inexcusabiles vos facere apud Divinum Iudicem, et thesaurizare vobis iram in die iræ et revelationis iusti iudicii Dei. Redite itaque prævaricatores ad cor, reconciliamini Deo; mundus transit et concupiscentia eius; abjicite opera tenebrarum, induimini arma lucis, desinite hostes esse animæ vestræ, ut tandem pacem in hoc sæculo, et in altero æterna iustorum premia concilietis. Hæc sunt vota Nostra: hæc a Clementissimo Domino postulare non cessabimus atque omnibus Catholicæ Ecclesiæ Filiis, hac precum societate Nobiscum coniunctis, hæc ipsa bona a Patre Misericordiarum Nos cumulate asseculuros esse confidimus. Ad faustum interea et salutarem huius sancti Operis fructum sit auxpex omnium gratiarum omniumque cælestium munerum Apostolica Benedictio quam vobis omnibus Venerabiles Fratres, et vobis Dilecti Filii, quotquot in Catholica Ecclesia censemini ex intimo corde depromptam peramanter in Domino impertimus.

Datum Romæ aqud S. Petrum die vicesimaquarta Decembris Anno MDCCCLXXIV. Pontificatus Nostri Anno vigesimo nono.

PIUS PP. IX.

---

(1) S. Maximus Taurinen, Hom. XCI

Secretaría de Cámara y gobierno del Obispado de Cádiz.

De órden de S. S. I. los Señores Curas leerán la anterior Encíclica al Ofertorio de la Misa Mayor en el primer dia de fiesta despues de su recibo.

Cádiz 17 de Julio de 1875.—Dr. Vicente Roa, *Secretario.*

S. S. I. el Obispo mi Señor, ha determinado celebrar Ordenes en las próximas Témporas de S. Mateo.

Lo que de su órden se comunica en este Boletin para conocimiento de los interesados y oportuno efecto.

Cádiz 17 de Julio de 1875.—Dr. Vicente Roa.

En atencion á que podrá ser molesto, al menos á los Mayordomos de Fábrica de los pueblos distantes, la exhibicion de cuentas en esta Secretaría por Enero de cada año, al modo que tiene mandado nuestro Ilmo. Prelado, para evitar esa molestia S. S. I. se ha servido disponer que en vez de presentar las indicadas cuentas en el dicho mes de Enero se presenten por Setiembre, debiendo regir esta disposicion desde el próximo año de 1876, y aunque en general los Mayordomos hān cumplido ya en este aquel deber, á alguno que otro que no lo ha verificado, se previene de órden de S. S. I. que lo verifiquen sin pérdida de tiempo.

Cádiz 17 de Julio de 1875.—Roa.

Debiendo abrirse de nuevo al Culto Divino la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced, me ordena S. S. I. recuerde á los fieles la obligacion en que están de entregar en esta Secretaría de Camara y Gobierno, las imágenes, cruces, ropas y todo objeto ó cosa que pertenezca á la dicha Iglesia de la Merced ó cualquiera otro Templo, quedando solo excluidos aquellos que S. S. I. haya destinado á otras Iglesias, ó autorizado al efecto.

Cádiz 17 de Julio de 1875.—Roa.

Mensage del episcopado inglés al Primado de Alemania y á los Prelados católicos de Suiza perseguidos por la fé.

"*Al Reverendísimo Arzobispo de Colonia, primado de Germania, el Cardenal Arzobispo Westminster y los Obispos de Inglaterra.*

Paz y salud en el Señor:

Monseñor y muy querido hermano, confesor de la Iglesia de Dios: Nosotros os saludamos muy afectuosamente como á los demás herma-

nos que por haber defendido la autoridad y libertad de la Iglesia están en prision, y de todo corazon nos regocijamos con vos, y por vuestro intermedio con los otros Obispos encarcelados.

Hemos leido con muy grande alegría y aprobamos la carta que habeis dirijido al Gobierno imperial combatiendo los argumentos capciosos dirijidos contra la dignidad del Concilio del Vaticano y de todo el Episcopado, y lo que mas nos ha llenado de admiracion es la noble protesta, en la que habeis revindicado para el Sagrado Colegio el libre poder de elegir al Sucesor del Santo Padre, poder completamente libre de toda especie de temor, por mas mínimo que sea.

Por este motivo, muy querido hermano y señor, considerando que vuestra admirable carta es de alta utilidad para la Iglesia y para la instruccion y edificacion de los fieles, nosotros, Obispos ingleses, hemos resuelto comunicar esta misma carta á nuestro Clero, y hemos decidido leerla al pueblo en la Misa solemne. Esta publicidad permitirá, segun nuestro vivo deseo, dar á conocer á todos los fieles é infieles que están en Inglaterra y en otros paises, que nosotros, hermanos vuestros, estamos con la palabra y con los actos con vosotros de todo corazon.

Finalmente, no sabiendo de qué modo enviar con seguridad nuestro saludo á los otros Obispos de Alemania, nosotros nos dirijimos á vuestra cortesía y á vuestra fraternal benevolencia, para rogaros, reverendísimo señor, emplear los medios para trasmitir esta carta á los Obispos vuestros colegas.

Los firmantes: Enrique Eduardo, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Arzobispo de Westminster; Tomás G..., Obispo de Newport; Guillermo B..., Obispo de Birmingham; Santiago, Obispo de Srewsbury; Guillermo, Obispo de Plymouth; Guillermo, Obispo de Clifton; Francisco, Obispo de Northampton; Roberto, Obispo de Beverley; Santiago, Obispo de Hexham; Santiago, Obispo de Southwarck; Erberto, Obispo de Salford; Bernardo, Obispo de Liverpool; Eduardo, Obispo de Nothingham."

"A los Obispos de la Iglesia católica en Suiza que combaten gloriosamente por la fé, el Cardenal Arzobispo de Westminster y los Obispos de Inglaterra.

Paz y salud en el Señor:

Venerables y muy queridos hermanos: No admireis de la ardiente prueba que ha empezado para vosotros: si Dios os ha elegido con preferencia á los otros, es con el fin de que para la edificacion de la Iglesia deis el ejemplo de calma interior, de fuerza y de triunfo. Vosotros sois paaa nosotros un modelo de constancia, un reclamo y un estímulo de nuestra fidelidad. El combate que sosteneis, no le sosteneis contra herejes ó cismáticos imbuidos por largo tiempo en sus errores, porque la unidad de creencia y la verdad revelada no existen há ya largo tiempo

en Suiza entre vuestros adversarios. Los que se agitan y os persiguen son los hijos del mundo y de su príncipe, y es natural que hagan las obras de su padre. El espíritu pervertido, y el corazon corrompido, se esfuerzan en hacer desaparecer el nombre de Jesus, y en impedir su reino en la tierra. Quieren destronar al Rey de la gloria eterna, para deificar el estado civil y adorar al dios César.

Verdaderamente que hoy el desgraciado padre de la herejía, Calvino, apenas podria reconocer á los suyos. Es bien sabido que él arrancó el libre albedría á la voluntad humana. Todos los calvinistas, aunque rechacen esta absurda perversidad, rehusan ó se esfuerzan en quitar á los cristianos toda libertad.

No os turbeis, muy queridos hermanos: los sucesos actuales no tienen otro resultado que el de hacer resaltar más vuestra fé y hacer brillar mucho más el celo por las almas, de que están inflamados vuestros Sacerdotes, y á quienes se les presenta ocasion por medio de esa turba de apóstatas traidores, de simoniacos ya privados, segun las reglas de la Iglesia de Dios, del servicio de todo ministerio pastoral y sacerdotal, que mancillan y profanan los santuarios de la Suiza, merced al favor y capricho del Gobierno. Por disposicion de la Providencia la ruin perfidia de estos hombres hace más manifiestas al mundo católico vuestra fé viva y vuestra constante fidelidad á Jesucristo y á su Vicario.

Por esto, venerables señores y muy amados hermanos, cada dia. por medio de nuestras súplicas, tomamos una parte muy viva en vuestra suerte gloriosa y en vuestras persecuciones, y pedimos al Señor que salve vuestra muy ilustre y muy querida Iglesia. Si en union de vuestras aflicciones y de vuestros dolores, el amor de vuestros hermanos que combaten con vosotros con todo su corazon puede procuraros algun consuelo, tened por seguro que jamás nosotros faltaremos en nada á esta parte de nuestro deber.

(Siguen las firmas.)

Cádiz 1875.—Imprenta de la Revista Médica, calle de la Bomba, núm. 1.